

**DIVINA PASTORA O SAN RAFAEL ARCÁNGEL.
SOBRE EL PROTECTOR
DE LA ORDEN HOSPITALARIA EN SUCRE**
**DIVINE SHEPHERDESS
OR SAINT RAPHAEL THE ARCHANGEL.
ON THE PROTECTOR OF THE HOSPITALLER
ORDER IN SUCRE**

Resumen

El texto que sigue analiza y dota de contexto a un relieve de mármol que se conserva en el Museo de la Recoleta de Sucre, identificando su iconografía con la del arcángel San Rafael.

Palabras Clave

Arte Virreinal, Escultura, Orden Hospitalaria, San Rafael, Sucre.

Adrián Contreras-Guerrero

Universidad de Granada
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Historia del Arte
Granada, España

Con doble formación creativo-teórica, es Licenciado en Bellas Artes, Graduado en Historia del Arte y Máster en Estudios Avanzados de Museos. Una de sus principales líneas de investigación son los estudios americanistas, ámbito en el que actualmente prepara su tesis doctoral sobre escultura barroca colombiana. Ha comisariado exposiciones, coordinado libros y recibido algunos reconocimientos honoríficos como el Premio Extraordinario de Grado por sus estudios de Historia del Arte (UGR, 2015).

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 26-I-2017
Fecha de revisión: 10-V-2017
Fecha de aceptación: 5-VI-2017
Fecha de publicación: 30-VI-2017

Abstract

The follow text analyzes and gives a context to a marble relief that is preserved in the Museo de la Recoleta in Sucre, identifying its iconography with the archangel Saint Raphael.

Key Words

Colonial Art, Sculpture, Hospitaller Order, Saint Raphael, Sucre.

DIVINA PASTORA O SAN RAFAEL ARCÁNGEL. SOBRE EL PROTECTOR DE LA ORDEN HOSPITALARIA EN SUCRE

En el Museo del Convento de la Recoleta de la ciudad de Sucre existe un relieve marmóreo en cuya cartela reza: “*Divina Pastora, anónimo, siglo XVIII, 22 x 20 cm*”. En principio, podría parecer que en efecto se trata de una Divina Pastora por el entorno campesino que contextualiza la representación, por el cayado que empuña y su aspecto pseudofemenino. Sin embargo un análisis más atento habrá de desvelar su verdadera identidad, pues para ello su autor lo dotó de los convenientes signos visibles: escapulario sobre faldellín abierto hasta las rodillas, capacha colmada de pan, bastón y diadema (aunque muy deteriorada, aún se intuye).

Para interpretar estos signos es necesario, eso sí, conocer las fuentes. Entre los pasajes milagrosos de la vida de San Juan de Dios, patriarca de la Orden Hospitalaria, se cuenta uno en el que se narra la ayuda que le prodigó el arcángel San Rafael. Podemos resumirlo aludiendo a la plancha abierta por Pedro de Villafranca como parte de la serie que ilustraba la vida del santo, donde se lee: “*Faltava el pan a S. Iuan de Dios para sus pobres el Archangel S. Rafael se aparecio bestido del mesmo avito y dijo todos somos*



Fig. 1. Anónimo. San Rafael. Siglo XVIII. Relieve en mármol. Museo de la Recoleta. Sucre. Fuente: Rafael López Guzmán.

de una Orden recive de la despensa del cielo este pan con q^e remedies la necesidad presente”.

A razón de este episodio los frailes hospitalarios quedaron bajo una doble protección: la de San Juan de Dios y la de San Rafael, efigies imprescindibles en cualquiera de los templos de



Fig. 2. Pedro de Villafranca Malagón. San Rafael socorre la falta de pan. 1640. Grabado calcográfico. Biblioteca Nacional, Madrid. Fuente: Biblioteca Nacional de España.

esta comunidad a lo largo y ancho del mundo. El arquetipo más acabado de su representación es el que lo muestra alado, vistiendo el escapulario negro de la orden, con la cabeza tocada por diadema que evidencia su jerarquía celestial, empuñando un cayado del que a veces penden una calabaza y/o un pez —recordatorio del pasaje del Libro de Tobías— y portando una cierta cantidad de panes que transporta bien en una cesta o bien valiéndose de su propio escapulario, versión esta última más difundida.

Así, el mármol sucense refleja los dos patronatos tradicionales que se le adjudicaban al arcángel, esto es, el de cuidador de enfermos y protector de peregrinos. Esta codificación de la



Fig. 3. Anónimo granadino. San Rafael. Siglo XVIII. Museo Casa de los Tiros. Granada. Fuente: Museo Casa de los Tiros.

imagen viene a coincidir con otras representaciones contemporáneas del arcángel entre las que se cuentan, por ejemplo, diversas estampas calcográficas editadas en la Granada del siglo XVIII que hoy se conservan en la Casa de los Tiros. Uno de estos grabados reza precisamente: “*San Rafael Arcangel Medicina de Dios y Guia de Camainan^{tes}”*¹, mientras que otra calcografía custodiada en esta misma institución nos muestra una imagen verdaderamente paralela al relieve de Sucre: el arcángel viste escapulario juanino, porta en sus manos la capacha y el bastón, su cabeza está ceñida por una diadema y el entorno extramuros en el que se ambienta la composición refuerza la idea del peregrinaje.

Por tanto el relieve del Museo de la Recoleta parece tener su origen en el asentamiento de la Orden Hospitalaria en Sucre, lo que nos hace



Fig. 4. Sánchez Sarabia. San Rafael. ca. 1741. Madera tallada, policromada y estofada. Basilica de San Juan de Dios. Granada. Fuente: Adrián Contreras-Guerrero.

afirmar con fray Luis Ortega O.H. que *“indudablemente, de este antiguo Hospital juandediano [de Santa Bárbara] proceden materialmente o por extensión en influencia religiosa las numerosas efigies y cuadros de Nuestro Padre San Juan de Dios, hoy esparcidos por la ciudad”*. En efecto, las representaciones del santo en la ciudad son

abundantes, lo que ha venido llamando la atención de los investigadores en los últimos años³.

Sucre fue el centro religioso de Bolivia y sede administrativa más importante de la Real Audiencia de Charcas en época virreinal, llamada entonces La Plata. Del asentamiento en ella de los juaninos nos dice el Padre Santos⁴ en su *Cronología Hospitalaria* lo que sigue:

“Avia en esta Ciudad un Hospital general, cuya fundacion era muy antigua, y avia padecido las injurias del tiempo, y de los que le avian gobernado, de manera que para que no llegasse à misera ruyna, dispuso el Presidente de aquella Real Chancilleria, llamado Don Pedro de Velasco, y el Ilustrissimo Don Gaspar de Villarroel, Arçobispo de aquella Ciudad (ambos muy devotos de nuestro glorioso Patriarca y de su Religion) entregarle al cuidado, y gobierno de nuestros Frayles, con aclamación universal de toda la Ciudad, que deseaba con impaciencia vèr plantada en sus calles la sagrada vandera de la caridad”.

De nuevo los frailes hospitalarios llegaban a una ciudad americana para hacerse cargo de un hospital en precaria situación⁵. En 1663 el Comisario General fray Juan de Ferriol envió a Sucre desde Lima los religiosos necesarios para hacerse cargo del hospital que quedó dedicado a la atención de indios y españoles, a partes iguales. Nos dice además el Padre Santos que el establecimiento contaba *“con asistencia de doze Religiosos, el uno Sacerdote para administrar los Santos Sacramentos”* y que *“La Iglesia es buena, y bastantemente capàz, y las oficinas, y vivienda de los Religiosos es muy decente todo”*.

De esta manera quedaban asentados en Sucre llevando consigo las devociones propias de la orden, entre las que se encuentra en lugar de privilegio el culto a San Rafael. Dicho culto fue bien recibido por los habitantes de los virreinos siendo prueba de ello las numerosísimas novenas que se le dedicaron, entre las que destacan las editadas en México. Incluso una de las



Fig. 5. Juan Bernabé Palomino. San Rafael. 1712. Grabado calcográfico. Biblioteca Nacional. Madrid. Fuente: Biblioteca Nacional de España.

nuevas provincias que se erigió con motivo del Descubrimiento, y la consiguiente ocupación de nuevos territorios, fue designada con el nombre del arcángel; la correspondiente a las Islas Filipinas⁶.

Por todo lo antedicho, corregimos la iconografía de la pieza, la reinterpretemos y la situamos en su contexto histórico. Asimismo queremos dejar apuntada la posibilidad de que provenga del viejo Hospital de Santa Bárbara, donde por su calidad de cuidador de los enfermos —especialmente los atendidos en centros de la Orden Hospitalaria—, tendría el más lógico sentido encontrar la efigie de San Rafael, que en hebreo quiere decir “Medicina de Dios”.

NOTAS

¹Grabado calcográfico anónimo, s. XVIII, reg. 8837, Museo Casa de los Tiros, Granada.

²ORTEGA LÁZARO, Luis. *Para la Historia de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en Hispanoamérica y Filipinas*. Madrid: Secretariado Permanente Interprovincial Hermanos de San Juan de Dios, 1992.

³Además del texto ya citado de fray Luis Ortega, en el que enumeran hasta una veintena de representaciones de San Juan de Dios en la ciudad de Sucre, próximamente se publicará otro libro que insiste en la presencia del santo en Bolivia y América. Cfr. LÓPEZ GUZMÁN, Rafael; MONTES GONZALEZ, Francisco (coord.). *Religiosidad andaluza en América. Repertorio iconográfico*. Granada: Universidad, 2017, págs. 145-184.

⁴SANTOS, Juan. *Chronologia hospitalaria y resumen historial de la sagrada religion del glorioso patriarca San Juan de Dios*. Madrid: en la Imprenta de Francisco Antonio de Villadiego, 1716, págs. 396-397.

⁵La forma más habitual de los juaninos para establecerse en las ciudades de América pasó habitualmente por hacerse cargo de hospitales anteriormente fundados. Así ocurrió con las principales ciudades de los virreinos: Bogotá (Hospital de San Pedro), Ciudad de México (llamados para ocupar el Hospital de San Hipólito, aunque terminarían haciéndose cargo del de los Desamparados), Lima (Hospital de San Diego)... Más tarde vendrían las fundaciones propias.

⁶Cfr. MALDONADO DE PUGA, Juan Manuel. *Religiosa hospitalidad por los Hijos del Piadoso Coripheo Patriarcha, y Padre de los Pobres S. Juan de Dios, en su Provincia de S. Raphael de las Islas Philipinas*. Granada: Imprenta de José de la Puerta, 1742.